

LA VERDAD EN CUANTO MODO DE ACONTECER EL SER EN LA OBRA DE ARTE

Dr. Ángel Xolocotzi
Universidad Iberoamericana (Ciudad de México)/v
Albert-Ludwigs-Universität-Freiburg, Alemania

Resumen:

¿Cómo acontece la verdad? La respuesta es: en unos pocos modos esenciales. ¿Cuáles son esos modos esenciales? La respuesta es: uno de estos modos es el de la obra de arte. En la obra de arte acontece la lucha entre tierra y mundo, en la cual el mundo tiende a suprimir la tierra como tierra y convertirla en un útil a la mano. El útil es lo que encontramos, cuando en la cotidianidad encontramos el Ser. Esta es, en gran parte, la crítica de Heidegger a la tradición filosófica occidental. En la cotidianidad no descubrimos lo ente en forma temática ni en forma teórico-cognoscitiva sino, como útil: como aparición útil. El nivel determinante, para Heidegger, es el del ser como obvio: ya que muestra la incompresibilidad temática, lo cual nos mostrará al ser "envuelto en oscuridad". La aparición del útil es posible al retrotraerse aquello que permite un claro para el aparecer mismo. En la obra de arte este claro es desocultación que contiene ocultación: lucha y combate primigenio.

Palabras claves: vida, vivencias, intencionalidad, indiferencia, cotidianidad, verdad, obra de arte, tierra, mundo, comprensión.

Abstract:

How does truth occur? The answer is: in few essential ways. Which are those essential ways? The answer is: one of these ways is the piece of art. In the piece of art the fight between earth and world occurs, where the world tends to suppress the Earth as earth and to turn it in a utensil for the hand. The utensil is what we find, when in the everyday life we find the Being. This is, to a great extent, the critic of Heidegger to the western philosophical tradition. In the everyday life, we do not discover the being either in thematic form or in theoretical-cognitive form but, like utensil: as a useful appearing. The determining level, for Heidegger, is the one of the being like obvious: since it shows the thematic incomprehensibility, which will show us the surrounded being "in the dark". The appearing of the utensil is possible when bringing back a clearance for the appearing itself. In the piece of art this clear is a revelation that contains concealment: fight and combat, primitive.

Key words: life, experience, intentionality, indifference, everyday life, truth, piece of art, Earth, world, understanding.

LA VERDAD EN CUANTO MODO DE ACONTECER EL SER EN LA OBRA DE ARTE

Dr. Ángel Xolocotzi
Dr. Albert-Ludwigs

A continuación destacaré la importancia de Aristóteles y Husserl para el rompimiento de hegemonías ontológicas que tomaban como punto de partida un modo de ser a partir del cual se explicaba toda posibilidad del ente, incluyendo la obra de arte. Los caminos que se abren a partir de la lectura ontológica de Heidegger posibilitan ver la obra de arte en forma radicalmente novedosa. Para ello será necesario destacar la diferencia con el acceso a la vida misma tal como es tematizada en su punto de partida cotidiano, cuyo descubrir entes es fundamentalmente un descubrir pragmático. En ese descubrimiento de entes cotidiano el claro mismo se retrae. La posibilidad de tematizar ese claro la detecta Heidegger precisamente en un ente tal como una obra de arte. Y esta posibilidad se entiende de mejor forma al remitirnos con el propio modo de ser de la obra de arte.

En la carta de Heidegger al Jesuita William Richardson, que constituyó el prólogo del texto de este último Heidegger indica:

En Brentano usted mienta el hecho de que el primer escrito filosófico que yo he trabajado una y otra vez desde 1907 fue la tesis doctoral de Franz Brentano... Brentano pone en la portadilla de su escrito la frase de Aristóteles: to on legetai polachos. Yo traduzco: El ente se hace manifiesto (a saber: en lo que respecta a su ser) de manera plural. En esta frase se oculta la cuestión determinante de mi pensamiento: ¿Cuál es la determinación simple y unitaria del ser que atraviesa y domina a todas sus múltiples significaciones?¹

Si atendemos a esta referencia biográfica del mismo Heidegger de entrada surge la pregunta de cómo se concreta esto en su camino filosófico. Esto se deja ver en un primer momento ya en su tesis de habilitación *La doctrina de las categorías y del significado en Duns Escoto* (1915-16). En 1972 Heidegger reconocerá retrospectivamente ese inicio: "También los primeros escritos muestran un inicio del camino todavía cerrado para mí en aquel momento: la pregunta por el ser en la figura del problema de las categorías, la pregunta por el lenguaje en la figura de la doctrina del significado."²

De las varias formas de hablar en torno a lo que es en Aristóteles descritas por Brentano en su tesis doctoral, esto es, *kata ta schemata ton kategorion, kata dinamis he energeia, hos alethes e pseudos* y *kata simbebekos*, Heidegger parte en su tesis, del *to on* en relación con lo categorial, sin embargo en el último capítulo, Heidegger resume tres tareas con respecto al problema de lo categorial. La primera, la limitación de los diversos ámbitos del objeto en las regiones categorialmente irreducibles unas a otras, sería la tarea fundamental que cumplió la tesis de habilitación. Sin embargo quedan dos tareas pendientes: una, la colocación del problema de las categorías

1 "Ein Vorwort. Brief an P. William J. Richardson" en *Philosophisches Jahrbuch* 72 (1964-65), p. 397- 402. Aquí p. 397 ["Carta al padre William Richardson", trad. Irene Borges-Duarte, en *Anales del Seminario de Historia de la Filosofía* 13, Madrid, 1996, pp. 11-18. Aquí p. 13].

2

M. Heidegger, *Frühschriften*, GA 1, Franfort del Meno: Klostermann, 1978, p. 55.

LA VERDAD EN CUANTO MODO DE ACONTECER EL SER EN LA OBRA DE ARTE

Dr. Ángel Xolocotzi
Dr. Albert-Ludwigs

en el problema del juicio y del sujeto y otra, la interpretación de la historia como un elemento determinante para el problema de las categorías. ¿Cómo soluciona Heidegger este conflicto?

A partir de la publicación de cartas, documentos y las *Dozenten-Vorlesungen* (1919-1923) se puede ver con mayor claridad la concreción que Heidegger dio a estas cuestiones. La remisión inmediata lo condujo a Dilthey y Rickert, sin embargo el punto central en su reinterpretación de lo categorial lo encontrará Heidegger en Aristóteles. Por ello al inicio de su último curso como profesor asociado en Friburgo, en 1923, Heidegger indica que Aristóteles ha sido su ejemplo.³ Con las recientes publicaciones se confirma cada vez más esta línea interpretativa.⁴

Las tareas que Heidegger plantea al final de su tesis de habilitación, esto es, la relación de lo categorial con el sujeto y la historia toman un vuelco en sus lecturas sobre Aristóteles al desplazar el sentido hegemónico de lo categorial y pensar ahora las categorías en su relación con otro modo de tematizar el ser. De esta forma en el semestre invernal de 1921/22 Heidegger indica lo siguiente:

Las categorías no son algo inventado o una sociedad de esquemas lógicos por sí mismos, "obra de barrotes", sino que ellas están en forma originaria en la vida misma en vida; en vida al "construir" vida. Ellas tienen su propio modo de acceso, pero que no es ninguno que fuera ajeno a la vida, que se enfrentara desde afuera a ella, sino que precisamente es el modo particular en el que la vida llega a ella misma.⁵

Decir que las categorías deben ser entendidas a partir del modo particular de ser de la vida indica que la vida debe ser descubierta de modo expreso. El *estar-descubierto* de la vida nos remite a una determinada forma en la cual la vida es verdadera. Esa determinada forma en que la vida es accesible, descubierta, Heidegger la caracteriza con base en Aristóteles como una determinada forma del *aletheuein*, del ser-verdad.

En una lección sobre Aristóteles de 1922 Heidegger ve el *logos* griego como una determinada forma de kinesis,⁶ de movimiento de la vida misma que busca el *malista eidenai*, ver más. El ver más consistiría en develar los *archai*, principios de los comportamientos de la vida. De los diversos movimientos que descubren los *archai*

3 M. Heidegger, *Ontologie. Hermeneutik der Faktizität*, GA 63, Frankfurt a. M., Klostermann, 1988, p. 5 [*Ontología. Hermenéutica de la facticidad*, Madrid, Alianza, 1998, p. 22]: "Mentor en la busca fue el Lutero joven; modelo, Aristóteles, a quien aquél odiaba. Impulsos me los dio Kierkegaard, y los ojos me los puso Husserl."

4 Esta línea fue también la que seguí en mi libro *Fenomenología de la vida fáctica. Heidegger y su camino a Ser y tiempo*, México, Plaza y Valdés-UIA, 2004. Ver especialmente el capítulo 5.

5 M. Heidegger, *Phänomenologische Interpretationen zu Aristoteles. Einführung in die phänomenologische Forschung*, GA 61, Frankfurt del Meno: Klostermann, 1994, p. 88.

6 Lección del semestre estival de 1922, Manuscrito de Walter Bröcker facilitado por el Herbert-Marcuse-Archiv, Frankfurt a. M., p. 34. El texto ha sido recientemente publicado como volumen 62 de la *Gesamtausgabe* de Heidegger.

LA VERDAD EN CUANTO MODO DE ACONTECER EL SER EN LA OBRA DE ARTE

Dr. Ángel Xolocotzi
Dr. Albert-Ludwigs

de los entes, Heidegger destaca la *phronesis* aristotélica como el movimiento que muestra el modo de ser de la vida fáctica: el *phronimos* no es el hombre que observa objetivamente, sino que delibera adecuadamente con respecto a su vida, que le va su vida. El modo de develarse la vida fáctica es pues radicalmente diferente a la *sofía* del *theorein* o a la *techne* de la *poiesis*. La *phronesis* como movimiento de la *praxis* será el antecedente del modo de ser del *Dasein* expuesto en *Ser y tiempo* (*Syt*). Las categorías dependerán pues de este modo de ser radical del *Dasein*, del *Dasein* en su ser verdadero, y en *Syt*, como sabemos, recibirán el nombre de existenciaríos. El hecho de que el ente y la verdad se digan de muchas maneras indicará el punto de encuentro entre Aristóteles y la fenomenología. Recordemos que la tarea fenomenológica comienza precisamente cuando Edmund Husserl propone un modo de acceder a las cosas cuya guía sea el carácter correlacional entre el darse de la cosa y el aprehenderla de determinada forma. Para esto Husserl retomará el término revivido de su maestro Franz Brentano: intencionalidad.

Para Husserl intencionalidad refiere a la estructura esencial de la conciencia. Conciencia no significa una unidad o receptáculo sustancial, sino que nombra una relación que se expresa en la cadena de aprehensiones que Husserl nombra *Erlebnisse* y que Ortega y Gasset tradujo como *vivencias*. Las vivencias intencionales serán las vivencias que están dirigidas a algo de determinada forma. Si veo, veo algo en forma visual, si imagino, imagino algo en forma imaginada, si escucho, escucho algo, etc. Así pues tenemos que conciencia es siempre conciencia de algo. La vivencia en su esencia se muestra como una relación intencional.

Lo radical de esta propuesta no sólo permite tomar como punto de partida el vivenciar mismo antes de una presuposición objetual o subjetiva, sino que señala dos puntos determinantes para Heidegger: por un lado la multiplicidad de modos de darse de las cosas y por otro lado el correspondiente modo de acceso al darse respectivo.

La crítica de Heidegger a la hegemonía teorética en las primeras lecciones y a la metafísica en lecciones posteriores indica precisamente lo determinante de acercarse al darse mismo de la cosa. Y el acceso a ella pertenece a ese darse de la cosa. En este sentido queda claro para Heidegger que el carácter intencional abarca también la correspondencia entre método y objeto de tematización.

De esta forma la lectura que Heidegger lleva a cabo de Aristóteles en los años 20's abre el camino para detectar posibilidades del desocultamiento del ente a partir de su ser. Que al ser humano le corresponda la *phronesis*, o comprensión afectiva en *Syt*, como modo de develamiento cuestiona la hegemonía de un modo de ser que no corresponde a la vida humana. Para Heidegger uno de los grandes problemas de la filosofía occidental ha sido precisamente el confundir el acceso al darse de las cosas. Si no se alcanza a ver lo determinante de la vida humana, tampoco se verá el acceso correspondiente.

LA VERDAD EN CUANTO MODO DE ACONTECER EL SER EN LA OBRA DE ARTE

Dr. Ángel Xolocotzi
Dr. Albert-Ludwigs

El develamiento del modo de ser de la vida humana se encuentra con un grave problema para su tematización ¿qué punto de partida tomar? ¿De qué forma se puede conservar la indicación fenomenológica de partir sin supuestos? ¿Es esto posible?

Me parece que preguntas de este tipo condujeron a Heidegger a iniciar *Syt* con la tematización de los prejuicios sobre el ser.⁷

El ser como universal, ser como indefinible y ser como obvio son tres niveles diferentes de acceso, de los cuales, el último será determinante para Heidegger, no sólo por el carácter de vida con el que aquí se da el filosofar, sino porque esa comprensibilidad del ser será precisamente lo que muestre la incomprensibilidad temática. Con ello el ser se mostrará "envuelto en oscuridad" y pondrá de manifiesto al ser como enigma. La experiencia del ser en la cotidianidad mostrará quizás el carácter más determinante del ser: ser como enigma.

El tercer prejuicio señala que el ser es evidente porque se "hace uso" de él y así "resulta comprensible sin más". A esta comprensibilidad sin más Heidegger le llama ahí "comprensibilidad de término medio". Ésta no es la comprensibilidad en la que la generalidad se mueve, sino cada uno. El hacer uso del ser al que Heidegger aquí refiere se diferencia de la comprensión universal y lógica del ser precisamente en que en este punto se ejecuta, se lleva a cabo, esta comprensión.



Gutser Brus - Self painting, Vienne, 1964

⁷ Cf. mi artículo "Los prejuicios del ser. Reflexiones en torno al inicio de Ser y tiempo" en *La lámpara de Diógenes*, Puebla, México, 2006, pp. 119-126.

LA VERDAD EN CUANTO MODO DE ACONTECER EL SER EN LA OBRA DE ARTE

Dr. Ángel Xolocotzi
Dr. Albert-Ludwigs

16

"Cualquiera comprende el cielo es azul, soy feliz y cosas semejantes", indica Heidegger en este primer párrafo. La comprensibilidad que hace uso del ser, la comprensibilidad ejecutante del ser será precisamente de la que Heidegger parta para el análisis de la pregunta por sentido del ser. Esto lo indica claramente en el párrafo 5 al indicar por primera vez el método al que recurrirá para la investigación: "El modo de acceso y de interpretación debe ser escogido...de tal manera que este ente se pueda mostrar en sí mismo y desde sí mismo". Al ente al que Heidegger se refiere es como ya es sabido el Dasein, en tanto ente en donde se puede hacer transparente ser, y el método, es lo que en el párrafo 7 llamará "método fenomenológico". El camino fenomenológico consiste en que el objeto en cuestión se muestre en sí mismo y desde sí mismo o como dirá más adelante "hacer ver desde sí mismo aquello que se muestra, y hacerlo ver tal como se muestra desde sí mismo".⁸ La apropiación de la fenomenología por parte de Heidegger consiste precisamente en dejarse llevar por el objeto accediendo a éste a partir de su modo de ser.⁹ ¿Pero cómo se sabe cuál es el modo de ser del Dasein? ¿Cuál es el punto de partida que posibilite este mostrar en sí mismo y desde el cual se acceda a sí mismo? Heidegger encuentra como camino regio ese tercer prejuicio en el que se hace "uso del ser" en forma evidente, de manera que esta evidencia forma parte de la indiferencia de nuestra vida al respecto. La obviedad del ser se muestra como indiferencia. A esta indiferencia en el párrafo 5 le llama *cotidianidad* y en el párrafo 9 encontramos diversos títulos para describir este fenómeno: "indiferente inmediatez y regularidad", "indiferencia de la cotidianidad", "indiferencia cotidiana", "medianidad" o "cotidianidad mediana". Más adelante en el párrafo 71 da más señales: "... primariamente el término cotidianidad mienta un determinado cómo de la existencia: el que domina al Dasein durante todo su vida".¹⁰ En la siguiente página dirá incluso que la cotidianidad es una manera de ser.

Ya en el mencionado párrafo 9 se indica incluso que la cotidianidad ha sido pasada por alto precisamente al ser la inmediatez óptica del Dasein. De esta forma tenemos que la cotidianidad es 1) el punto de partida para el análisis diferenciable, en cuanto es indiferencia, 2) es una manera de ser del Dasein y 3) constituye su inmediatez óptica.

Una gran tarea de *Syt* consistirá en mostrar que esta inmediatez óptica

8 M. Heidegger, *Sein und Zeit*, Tubinga: Niemeyer, 1993, p. 34 [Ser y tiempo, trad. Jorge Eduardo Rivera, Madrid: Trotta, 2003, p. 57].

9 La radicalización hermenéutica de la fenomenología por parte de Heidegger consiste en el apegarse a la posibilidad de diversidad de accesos a partir de la diferencia en los modos de ser. Brentano, el maestro de Husserl ya lo había anticipado al plantear los diversos modos en que un objeto es colocado en una aparición psíquica o fenómeno psíquico. Por ejemplo en un juicio o en un deseo, el objeto es puesto en primer lugar como representación, ya que para Brentano la representación se halla en la base de todo fenómeno psíquico, sin embargo el objeto en la representación únicamente es representado, mientras que en un juicio es afirmado o negado. En un deseo el objeto no existe en presencia, o en un juicio negativo el objeto no existe lógicamente. Sin embargo, Brentano al insistir en la base que exponen las representaciones, no salió del dominio de la representación. Husserl radicalizará esta posición ya desde su texto "Objetos intencionales" de 1894. Cf. mi artículo "Mi Brentano es el de Aristóteles. La presencia metódica y temática de Franz Brentano en la ontología fundamental de Martin Heidegger" en A. Xolocotzi [coordinador], *Actualidad de Franz Brentano*, México, Universidad Iberoamericana, 2006, pp. 77-91.

LA VERDAD EN CUANTO MODO DE ACONTECER EL SER EN LA OBRA DE ARTE

Dr. Ángel Xolocotzi
Dr. Albert-Ludwigs

solamente es posible en la medida en que acontece la verdad como lugar abierto o claro que despeja la densidad en el descubrimiento de los entes. Los entes aparecen en nuestro trato cotidiano, no en una presencia del mero estar ahí, sino en una presencia pragmática al usar los útiles. Al caminar descubro el piso no en forma temática ni teórico-cognoscitiva, sino que al usarlo comparece como lo que es, un útil. La aparición del útil, su descubrimiento en la relación con él, es posible al retraerse aquello que permite un claro para el aparecer mismo. Se aligera un lugar para que el útil pueda estar. (Recordemos que el término *Lichtung* en alemán tiene que ver con *leicht*, ligero, y no con *Licht*, luz, como frecuentemente se cree.) Aquello que da lugar es a la vez lo que se retira en el dar, se retrae a favor del ente apareciente. La experiencia cotidiana de nuestra relación con los entes nos muestra que siempre encontramos entes. La cotidianidad muestra pues la tendencia a la ocultación del claro, la ocultación de lo despejado. Aunque busquemos al ser, por ese medio sólo lo encontraremos como ente. Ahí se encierra gran parte de la crítica de Heidegger a la tradición filosófica occidental. Por más buena voluntad que haya, aunque se quiera encontrar al ser, los caminos han conducido irremediabilmente al ente o a la entidad del ente, pero no al ser.

Sin embargo, la radicalidad del planteamiento heideggeriano ha abierto posibilidades de acceso que en parte está marcado por la retirada. El útil no se fundamenta en una idea o sustancia permanente, sino que su ser le es dado por la cadena respeccional en la que se halla inmerso. En *Syt* queda claro que el *qué* del útil es precisamente la condición respectiva, es decir, la respectividad que constituye a ese útil como tal. Sin embargo, la respectividad que constituye el ser del útil sólo se muestra como tal al retirarse ésta. Los análisis del párrafo 16 de *Syt* en donde se muestra lo inservible, estorboso o ausente de un ente muestran precisamente el lugar de apertura del ente. Sólo cuando hemos olvidado algo o algo falta o estorba es cuando se muestra la cadena respeccional de ese algo como tal, es cuando se muestra el mundo circundante como condición respectiva.

Los análisis de la disposición afectiva en torno al carácter inhóspito que se abre en casos como la angustia o el aburrimiento profundo nos señala también la necesidad de otra vía que difiera del camino entitativo. Ya que para esta vía cotidiana lo correspondiente es que el espacio de apertura se retraiga. Pero ¿hay formas de acceder a ese retiro o retraimiento del claro mismo? ¿Cómo puede llegar a ser presente el carácter rehusante del claro mismo? La ocultación tendría que cambiar en cierta forma su carácter. Me parece que los textos sobre el origen de la obra de arte continúan esta problemática al plantear la posibilidad de tematizar en otro sentido la relación entre la ocultación y desocultación del claro. La ocultación pasa a ser lo constitutivo de la desocultación y esto es albergado en lo que Heidegger llama tierra. Sin embargo el desocultamiento también se transforma, ya que ahora toma como punto de partida lo albergante de la tierra.

LA VERDAD EN CUANTO MODO DE ACONTECER EL SER EN LA OBRA DE ARTE

Dr. Ángel Xolocotzi
Dr. Albert-Ludwigs

Veamos esto. La verdad es ese lugar abierto o claro, esa ligereza en donde las cosas pueden estar presentes o mostrarse en su ser. Sólo ese espacio permite a las cosas estar ahí en su ser, liberarlas. Pero este espacio al ser lo que libera, se retrae él mismo, precisamente para dar lugar a las cosas, por ello no está ahí. Este claro en donde habitamos es un dar que se retira. El *es gibt*, eso *da* y *hay*. Mientras más claro más se retira. El texto *El origen de la obra de arte* enfatiza el hecho de que el claro es algo atravesado por dos tendencias: tendencia al dar, aclarar, acercar, liberar y otra al retirarse, alejar, ocultar. La desocultación y ocultación. Y ahí hay una lucha.

Con la abstención encubridora se pretende nombrar a esa contrariedad que se encuentra en la esencia de la verdad y que, dentro de ella, reside entre el claro y el encubrimiento. Se trata del enfrentamiento de la lucha originaria. La esencia de la verdad es, en sí misma, el combate primigenio en el que se disputa ese centro abierto en el que se adentra lo ente y del que vuelve a salir para refugiarse dentro de sí mismo.¹¹

De esta forma Heidegger señala el carácter de la verdad como una lucha que constituye una unidad adversa. El claro no es pues un claro simple y sencillo, no es apertura total. Es desocultación que contiene ocultación. Y el lugar eminente en donde se hace presente esta unidad adversa de la verdad es precisamente en la obra de arte. Y aquí surge la usual pregunta ¿por qué precisamente ahí?

La obra de arte es ella misma un ente de la tierra, en cuanto tal tiene el rasgo de la ocultación. Ahí se alberga antes de su ocultación la lucha entre el rasgo desocultador de mundo y el rasgo ocultador de la tierra. Acontece aquí el claro de un mundo que al estar en lucha con la tierra, aclara y hace aparecer a la tierra como tierra. El claro es tal en cuanto claro de mundo y tierra.

A pesar de que el mundo tienda a suprimir la tierra como tierra y convertirla en un útil a la mano, mientras que la tierra intenta albergar al mundo mismo, la relación de lucha entre ambos proporciona esos entes que llamamos obra de arte.

Como hemos visto, la radicalidad ontológica heideggeriana toma como punto de partida la fenomenología husserliana y la filosofía aristotélica para abrir la posibilidad de pensar el ser, pero cuestionando las hegemonías ontológicas en donde éste era una mera presencia y los diversos entes se diferenciaban mediante rasgos

¹¹ "El origen de la obra de arte" en *Caminos de bosque*, Madrid: Alianza, p. 39. Debemos recordar que esta versión, de Arturo Leyte y Helena Cortés, es la tercera redacción del tema por parte de Heidegger. La primera versión alemana fue redactada en 1931/32 y publicada en 1989 en los *Heidegger Studies*. En breve aparecerá una traducción mía de esta primera versión en la *Revista de Filosofía* (Universidad Iberoamericana) 115 (enero-abril 2006). La segunda redacción en alemán fue la conferencia en Freiburg en 1935 y la tercera redacción fue expuesta en conferencias en Francfort del Meno en 1936. Ésta última redacción fue integrada y publicada a Holzwege [*Caminos de bosque*] en 1949.

LA VERDAD EN CUANTO MODO DE ACONTECER EL SER EN LA OBRA DE ARTE

Dr. Ángel Xolocotzi
Dr. Albert-Ludwigs

yuxtapuestos. El ser no es lo más general, sino que al mostrarse de diversas formas posibilita una reinterpretación del mundo y del ser humano mismo. Sin embargo, la cotidianidad de la relación con el mundo no permite ver aquello que aclara nuestra relación con las cosas. Hay una cosa, un ente en donde se muestra ese darse, aunque no en un desocultamiento total, sin embargo sí en su lucha con el ocultamiento. La lucha entre tierra y mundo que acontece en la obra de arte señala el ámbito determinado que ofrece un ente así. A partir de esta breve genealogía ontológica que hemos esbozado considero que puede entenderse mejor la relación entre el *polachos legetai* del *aletheuein* y aquello que Heidegger señala con respecto a la obra de arte: "¿cómo acontece la verdad? Nuestra respuesta es que acontece en unos pocos modos esenciales. Uno de estos modos es el ser obra de la obra."¹²

